

SEGUNDA PARTE

MOVILIDAD SOCIAL

CAPITULO VII

MOVILIDAD SOCIAL, SUS FORMAS Y FLUCTUACION

Por Pitirim A. SOROKIN.

1. Concepción de la movilidad social y de sus formas

Por movilidad social se entiende toda transición de un individuo, objeto o valor social —cualquier cosa que haya sido creada o modificada por la actividad humana— de una posición social a otra. Hay dos tipos principales de movilidad social: horizontal y vertical. Con la expresión movilidad social horizontal o circulación se indica la transición de un individuo u objeto social, de un grupo social a otro, situado al mismo nivel. Son ejemplos de este tipo de movilidad las transiciones de los individuos del grupo religioso bautista al metodista, o de una ciudadanía a otra, de una familia a otra (como esposo o esposa), de una fábrica a la otra, dentro de la misma capa ocupacional, etc. También son transiciones de objetos sociales el radio, el automóvil, la moda, el comunismo, la teoría de Darwin, etc., cuando se mueven dentro de la misma capa social, lo mismo que cuando circulan de Iowa a California o de un lugar a otro. En todos estos casos el traslado puede realizarse sin que se produzca ningún cambio notable en la posición social del individuo o del objeto social por lo que hace a la dirección vertical. Por movilidad social vertical se entienden las relaciones comprendidas en una transición del individuo u objeto social, de una capa social a la otra. De acuerdo con la dirección en

que se realiza esta transición hay dos tipos de movilidad social vertical: ascendente y descendente; o sea mejoramiento y empeoramiento social. De acuerdo con la naturaleza de la estratificación hay corrientes ascendentes y descendentes de movilidad económica, política y ocupacional, para no mencionar otros tipos menos importantes. Las corrientes ascendentes se presentan en dos formas principales: como infiltración de los individuos de una capa social inferior en una superior ya existente; y como creación de un nuevo grupo formado por dichos individuos e inserción de dicho grupo en las capas superiores en vez de quedarse al nivel de los grupos de su propia clase. Consecuentemente, la corriente descendente tiene también dos formas principales: la primera consiste en un descendimiento de individuos de las posiciones sociales superiores a las inferiores ya existentes, sin que el grupo superior en general se degrade o se desintegre; la segunda, se manifiesta en una degradación del grupo social en total, en una disminución de su rango entre los otros grupos, o en su desintegración como unidad social. El primer caso de "hundimiento" nos recuerda a un individuo que cae de un barco; el segundo, el del hundimiento del barco que se deshace en pedazos.

Los casos de infiltración individual en capas sociales superiores ya existente o los de descenso individual de las capas altas a las bajas de la sociedad, son relativamente comunes y comprensibles. No necesitan explicación. Pero la segunda forma de ascenso o descenso social, el levantamiento o el hundimiento de grupos enteros, debe ser considerada con mayor cuidado.

Los siguientes ejemplos históricos pueden servirnos para ilustrar este caso. Los historiadores de la sociedad de castas de la India nos dicen que la casta de los brahmanes no siempre tuvo la posición de indisputable superioridad que ha sostenido durante los últimos dos mil años. En el pasado remoto, la casta de los guerreros y los gobernantes, o sea la de Ksatriyas parece que no era inferior a la de los brahmanes y se cree que se necesitó una larga lucha para que la última obtuviera una posición dominante.¹ Si esta hipótesis es verdadera, entonces la elevación del rango de la casta brahman en total, por encima de los rangos de las otras castas, es un ejemplo del segundo tipo de ascensión social. Al ser elevado el grupo en total, todos sus miembros *in corpore*, por ese sólo hecho, son elevados también. Antes de que Constantino aceptara la religión cris-

1 Véase Bouglé C. "Remarques sur le régime des castes." pp. 53 y ss. *The Cambridge History of India*, p. 92.

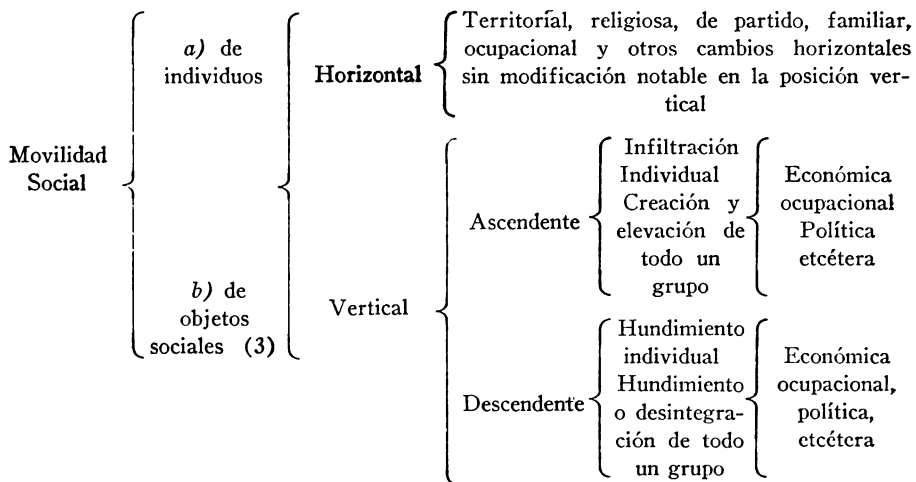
tiana, la posición del obispo y del clero cristiano no era muy alta entre los diferentes rangos de la sociedad romana. Pero en los siglos que siguieron a dicha aceptación, toda la iglesia cristiana experimentó una enorme elevación en su posición y rango social. A través de esta elevación total de la iglesia, los miembros del clero, y especialmente los altos dignatarios, se elevaron hasta ocupar los principales rangos de la sociedad medieval. Y, por el contrario, la disminución que se ha advertido en la autoridad de la iglesia durante los dos últimos siglos, ha conducido a un descenso relativo de la posición social de sus altos dignatarios dentro de los rangos de la sociedad actual. Naturalmente que la posición del Papa o de un cardenal todavía son muy altas, pero de todos modos, lo son menos de lo que eran en la Edad Media.² El grupo de los legistas en Francia es otro ejemplo de esta clase. Este grupo apareció como tal en Francia durante el siglo XII e inmediatamente comenzó a crecer en significación y rango. Muy pronto, bajo la forma de una aristocracia judicial se incrustó en el sitio que antes era exclusivo de la nobleza. Durante el siglo XVII y especialmente durante el XVIII este grupo general comenzó a hundirse y finalmente desapareció en la conflagración de la revolución. Un proceso similar se realizó con la elevación de la burguesía comunal en la Edad Media, con el privilegiado Cuerpo Sexto o Guilda Mercatoria y con la aristocracia de muchas cortes reales. El ocupar una alta posición en la corte de los Romanoff, los Habsburgo o los Hohenzollern antes de las respectivas revoluciones significaba ocupar uno de los rangos más altos en los correspondientes países. La desaparición de dichas dinastías dió por resultado el hundimiento social de todos los grupos conectados con ella.

El grupo de los comunistas en Rusia, antes de la revolución, no tenía ningún rango socialmente reconocido. Durante la revolución, dicho grupo subió enormemente y se colocó en la capa principal de la sociedad rusa. El resultado fué que todos sus miembros fueron elevados en masa al sitio que antes ocupaba la aristocracia rusa. Casos semejantes se presentan dentro de una estratificación puramente económica. Antes de la edad del petróleo y del automóvil, el ser fabricante de objetos relacionados con dichos productos no significaba ser un capitán de la industria o de las finanzas. La gran expansión de estas industrias las ha transformado actualmente en los aspectos más importantes de la industria.

² Véase Guizot, F. *The History of Civilization*, vol. I, pp. 50-54, Nueva York, 1874.

Por lo tanto ser un importante industrial en este terreno, significa ser una de las cabezas de la industria y las finanzas. Estos ejemplos ilustran la segunda forma colectiva de ascender o descender en el proceso de la movilidad social.

El siguiente esquema sintetiza la situación :



2. Intensidad o velocidad y generalidad de la movilidad social vertical

Desde un punto de vista cuantitativo, es necesario hacer una distinción posterior entre la intensidad y la generalidad de la movilidad vertical.

Con la palabra intensidad se designa la distancia social vertical, o sea el número de capas —económicas, ocupacionales o políticas— que atraviesa un individuo en su movimiento ascendente o descendente en un determinado período de tiempo. Si por ejemplo, un individuo, en un año, asciende de la posición de un hombre cuyos ingresos anuales son de \$ 500 a la posición de otro que percibe \$50,000 al año, mientras que otro hombre, en el mismo año, sólo pudo elevar sus ingresos de \$ 500 a \$ 1,000, en el primer caso la intensidad del ascenso económico es cincuenta veces

3 La movilidad de los objetos y valores sociales y la movilidad horizontal, a pesar de la gran importancia del problema, no constituyen el objeto de este estudio.

mayor que en el segundo. Para un cambio correspondiente, la intensidad de la movilidad vertical puede medirse en la misma forma por lo que se refiere a las estratificaciones ocupacionales o políticas. Con la expresión, "la generalidad de la movilidad vertical" queremos decir el número de individuos que han cambiado sus posición social en la dirección vertical dentro de un definido período de tiempo. El número absoluto de dichos individuos nos proporciona la generalidad absoluta de la movilidad vertical de una determinada población; la proporción de dichos individuos en relación con el número total de la población, nos da la generalidad relativa de la movilidad vertical.

Finalmente, combinando los datos de intensidad y generalidad relativa de la movilidad vertical en un campo determinado, (por ejemplo, en el económico) se obtiene el índice agregado de la movilidad vertical económica de una determinada sociedad. En esta forma se puede establecer la comparación de una sociedad con otra, o de la misma sociedad en diferentes períodos, para ver cuando fué mayor la movilidad agregada. Lo mismo podemos decir sobre el índice agregado de la movilidad vertical política u ocupacional.

3. Tipos inmóviles de sociedades estratificadas

Sobre las bases indicadas arriba es fácil comprender que una estratificación social de la misma altura y perfil puede tener una estructura interna distinta, debido a la diferencia en la intensidad y en la generalidad de la movilidad vertical (y horizontal). Teóricamente puede existir una sociedad estratificada en la cual la movilidad vertical sea nula. Esto quiere decir que, dentro de ella no hay ascensos ni descensos y que sus miembros no circulan, que todo individuo está para siempre atado a la capa social en la cual nació, que las membranas o hímeneos que separan una capa de la otra son absolutamente impenetrables y que no tienen ni agujeros ni escaleras o elevadores a través de los cuales los moradores de las diferentes capas pueden pasar de un piso al otro. Dicho tipo de estratificación puede ser clasificado como absolutamente cerrado, rígido, impenetrable o inmóvil. El tipo teórico opuesto de estructura interna de estratificación es aquél en el que la movilidad vertical es muy intensa y general; aquí las membranas que separan a las capas son muy delgadas y tienen enormes agujeros que permiten pasar

de un piso al otro. Por lo tanto, aunque el edificio social está tan estratificado como el inmóvil, los moradores de las diferentes capas están cambiando constantemente; no permanecen mucho tiempo en el mismo "piso social" y con la ayuda de grandes elevadores y escaleras circulan en masa, hacia arriba y hacia abajo. Dicho tipo de estratificación puede ser caracterizado como abierto, plástico, penetrable o movable. Entre estos dos tipos extremos, pueden encontrarse muchos tipos de estratificación medios e intermediarios.

Después de haber indicado cuáles son estos tipos, además de la existencia de la movilidad vertical, nos volveremos ahora al análisis de las diferentes clases de sociedades, así como al de los cambios experimentados en la misma sociedad durante las diversas épocas, desde el punto de vista de la movilidad vertical y de la penetrabilidad de sus capas.

4. Democracia y movilidad social vertical

Una de las características más notables de las llamadas "sociedades democráticas" es la existencia de una movilidad vertical más intensa, comparada con la de los grupos no democráticos. En las sociedades democráticas, la posición social de un individuo, por lo menos teóricamente, no queda determinada por su nacimiento; todos los puestos están abiertos para todo el que pueda alcanzarlos y no hay obstáculos jurídicos ni religiosos para el ascenso o descenso social. Todo esto facilita una mayor movilidad vertical (capilaridad, según la expresión de Dumont) en dichas sociedades. Esta mayor movilidad es probablemente una de las causas de la creencia de que el edificio social de las sociedades democráticas no está estratificado, o que está menos estratificado que el de las sociedades autocráticas. Ya hemos visto que los hechos no respaldan esta opinión. Dicha creencia es una especie de aberración mental debida a muchas causas, entre las que se encuentra el hecho de que en las capas sociales, en los grupos democráticos están más abiertas y tienen más agujeros y elevadores para circular de arriba a abajo y viceversa. Esto produce la ilusión de que no hay capas, aunque si las haya.

Al hacer notar esta considerable movilidad de las sociedades democráticas, hay que hacer una salvedad, pues no siempre ni en todos los casos es la movilidad vertical mayor en las sociedades "democráticas"

que en las “autocráticas”.⁴ En algunos de los grupos no democráticos, la movilidad ha sido mayor que en las democracias. Esto no se ve con frecuencia debido a que los canales y los métodos de ascenso y descenso en dichas sociedades no son “las elecciones” como en las democracias, sino otros medios algo diferentes. Mientras las elecciones son indicaciones visibles de moralidad, los otros canales a menudo son pasados por alto. De ahí la impresión que dan las sociedades “no electorales” de tener un carácter inmóvil y estancado. Demostraremos que esta impresión está muy lejos de ser siempre exacta.

5. *Principios generales de la movilidad vertical*

1.—*Primera proposición*: Casi no ha habido ninguna sociedad cuyas capas hayan estado absolutamente cerradas o en la cual la movilidad vertical en sus tres formas: económica, política y ocupacional, no haya existido. El hecho de que las capas sociales de las tribus primitivas hayan sido penetrables se desprende de que, en muchas de ellas, no existía una posición alta hereditaria; sus líderes a menudo eran electos, sus estructuras estaban lejos de ser completamente rígidas y las cualidades personales del individuo representaban un papel muy importante en su ascenso o descenso social. Lo más cercano a una sociedad absolutamente rígida, sin movilidad social vertical, es la llamada sociedad de castas. Su tipo más notable es el que hay en la India. Aquí, ciertamente, la movilidad social vertical es muy escasa. Pero si siquiera en este caso podemos decir que esté absolutamente ausente. Los datos históricos muestran que, en el pasado, cuando ya se había desarrollado el sistema de castas, se daba el caso de que algunos miembros de la más alta casta brahmanica y a veces hasta el rey y su familia, fueran destituidos por crímenes, “Por falta de modestia muchos reyes han perecido junto con sus posesiones; por la modestia muchos eremitas en el bosque han ganado reinos. Por falta de humildad Vena pereció, lo mismo que los reyes Nahusha Sudás, Sumucka y Nevi”⁵ Por el contrario, los que quedan descastados, si se arrepienten debidamente pueden ser reinstalados en sus castas o los

4 Esto es natural, debido a que bajo la denominación de “democracia” se coloca a sociedades de los tipos más diversos. Lo mismo podemos decir de la “Autocracia”. Ambos términos son vagos y poco científicos.

5 *Leyes de Manu*, VII, 40-42, véase también XI, 183-199.

individuos nacidos en las clases inferiores pueden lograr su ingreso a la casta de los brahmanes, aunque raras veces llegan a esta cúspide del cono social de la India. “Por humildad Prithu y Manu obtuvieron la soberanía, Kubera la posición del señor de la riqueza y el hijo de Gandhi el rango de brahman”⁶ Debido a los matrimonios mixtos entre las diversas castas era posible, en el curso de varias generaciones, ascender o descender lentamente de casta a casta. Citamos en seguida los textos jurídicos que corroboran estas afirmaciones. En Gautama leemos: “Del matrimonio de brahman y kshatriya surge un savarna, de un brahman y vaisya, un nishada; de un brahman y sudram un parasava”. Fué en esta forma como apareció la subdivisión entre las castas. Pero, “en la séptima generación los hombres obtienen un cambio de casta que les puede servir para ascender o para ser degradados a otra inferior.”⁷ “Por medio de la austeridad y según la semilla de donde provienen, las razas mixtas obtienen aquí, entre los hombres, un rango inferior o superior, con los sucesivos nacimientos”⁸ Los artículos relativos a la degradación y al descastamiento por la transgresión a las reglas de las castas se encuentran diseminados en todos los libros sagrados de la India.⁹ También consta en ellos la existencia del proceso de ascenso social. Por lo menos en el primer período del budismo primitivo encontramos “muchos casos de brahmanes y príncipes dedicados a trabajos y ocupaciones manuales. Entre las clases medias no son pocos los ejemplos que encontramos que nos revelan que no había una profesión forzosa para cada casta, ya que se ven discusiones de los padres sobre la mejor profesión para los hijos sin hacer referencia alguna a la ocupación del padre”. “La división social y las ocupaciones económicas estaban muy lejos de coincidir”. “El trabajo era hereditario, pero se observa en él una movilidad y una iniciativa que no revelan ninguna rigidez en su determinación.” Además, en los diferentes períodos, “se conocieron reyes que habían nacido esclavos, aunque la ley los condenara”. “El espectáculo de un hombre de humilde origen que llegaba al poder, no era nada raro en la India” El caso de Chandragupta hijo de Mura, de humilde origen, que llegó a ser el fundador de la

6 *Leyes de Manu*, VII, 42, XI, 187-199.

7 Gautama, cap. IV, págs. 8-21.

8 *Leyes de Manu*, X, 42, también 5-56.

9 Véase Lilly W. S., *India and Its Problems*, págs. 200 y ss. Londres, 1922.

gran dinastía de los Maurya y el creador del grande y poderoso imperio Maurya (321 a 297 A. C.) es solamente un notable ejemplo entre los muchos que existen.¹⁰

En las últimas décadas, vemos un panorama semejante. La débil corriente de la movilidad vertical se ha activado en diferentes formas: "a través del enrolamiento en las castas más distinguidas" por parte de los que se han enriquecido y pueden así obtener una sanción de los brahmanes; por la creación de una nueva casta; por el cambio de ocupación; por los matrimonios mixtos; por la migración, etc.¹¹ Muy recientemente han comenzado a desempeñar un papel muy importante la educación y los factores religioso y político.¹² Así pues, resulta evidente que, a pesar del hecho de que la sociedad de castas de la India es aparentemente el ejemplo más notable del organismo estratificado más impenetrable y rígido, aun dentro de él, las corrientes de la movilidad vertical, si bien lentas y débiles, nunca han dejado de existir. Si es este el caso con la sociedad de castas de la India, resulta claro que en todos los otros organismos sociales, la movilidad vertical, tiene forzosamente que estar presente. Los hechos corroboran esta afirmación. Las historias de Grecia, Roma, Egipto,¹³ China, la Europa medieval, etc., demuestran la existencia de una movilidad vertical mucho más intensa que la que existe en la sociedad de castas de la India. La sociedad absolutamente rígida es un mito que nunca se ha realizado en la historia.

2.—*Segunda proposición*: Nunca ha existido una sociedad en la cual la movilidad social vertical haya sido absolutamente libre y en la que la transición de una clase social a la otra no haya presentado dificultades. Esta proposición es un simple corolario a las premisas establecidas arriba, de que toda sociedad organizada es un organismo estratificado. Si la movilidad vertical fuera absolutamente libre, la sociedad en la que tal hecho aconteciera no tendría clases. Nos recordaría a un edificio que no tuviera techos que separaran a un piso del otro. Pero todas las sociedades han sido estratificadas. Esto significa que

10 *The Cambridge History of India*, vol. I, págs. 208 y ss. 223, 268, 269, 288, 480, Nueva York, 1922.

11 Véase *The Imperial Gazetteer of India*, vol. I, págs. 311-331.

12 Véase Woodburne A. S. *Decline of Caste in India*, en la obra de Case C. *Outlines of Introductory Sociology*.

13 Véase Breasted J. H. *op. cit.*, págs. 120, 173, 289, 333, 360.

en ellas ha existido una especie de tamiz, el cual ha permitido que unos individuos se eleven, otros descendan y otros más se queden en sus capas originales. Solamente en los períodos de anarquía y gran desorden, cuando toda la estructura social está rota y cuando las capas sociales están casi destruídas, tenemos algo que nos da idea de una movilidad vertical en masa, caótica y desorganizada.¹⁴ Pero aun en dichos períodos, hay ciertos obstáculos a la movilidad social ilimitada, los cuales están formados, en parte por restos del tamiz del antiguo régimen y, en parte, por un nuevo tamiz que rápidamente se va desarrollando. Después de un corto período, si esta sociedad anárquica no ha perecido, un tamiz modificado ocupa rápidamente el sitio del antiguo y se hace tan efectivo como su predecesor. Posteriormente explicaremos lo que debe entenderse por este tamiz. Bástenos por el momento decir que existe y funciona aunque en distintas formas, en toda sociedad. Esta proposición es tan evidente —y posteriormente presentaremos tantas pruebas que la refuerzan— que no hay ya necesidad de insistir más sobre ella aquí.

3.—*Tercera proposición*: La intensidad, lo mismo que la generalidad de la movilidad social vertical varía de una sociedad a la otra, (fluctuación de la movilidad en el espacio). Esta afirmación es también completamente evidente. Es suficiente comparar la sociedad de castas de la India con la sociedad americana para convencerse de ello. Si los rangos más elevados en el cono político, económico o ocupacional de ambas sociedades, son tomados para su observación, se ve que en la India, casi todos estos rangos quedan determinados por el nacimiento, y que hay muy pocos advenedizos surgidos de las capas inferiores que hayan podido ascender hasta esos rangos. En cambio, en los Estados Unidos, entre sus capitanes de industria y finanzas, 38.8% en el pasado y 19.6% en la actual generación, comenzaron siendo pobres; de los multimillonarios, el 31.5% entre los difuntos y el 27.7% entre los que viven comenzaron su carrera con un capital medio;¹⁵ entre los veintinueve presidentes que han tenido hasta la fecha los Estados Unidos, 14,

14 Véase Sorokin P. *Sociology of Revolution*, parte III.

15 Sorokin P. "American Millionaires and Multimillionaires", *Journal of Social Forces*, p. 638, mayo de 1925.

o sea el 48.3% provenían de familias pobres y humildes.¹⁶ Las diferencias en la generalidad de la movilización vertical en ambos países, son semejantes. En la India, la gran mayoría de la población ocupacional hereda y conserva durante toda su vida la ocupación de sus padres; en los Estados Unidos, la mayor parte de la población cambia de ocupación por lo menos una vez en la vida. El estudio del movimiento ocupacional hecho por el Dr. Dublin demuestra que entre los que tienen pólizas en la Metropolitan Life Insurance Company, el 58.5% cambiaron de ocupación desde que se aseguraron hasta que murieron.¹⁷ Mi propio estudio sobre la transmisión de la ocupación de padres a hijos entre los diferentes grupos de la población americana, demuestra que, en la generación actual el movimiento de una ocupación a la otra es bastante intenso. Lo mismo podemos decir acerca de la generalidad de la movilidad económica vertical.

Además, las diferencias en la intensidad y la generalidad de la movilidad vertical política en las diferentes sociedades, pueden verse a través de las siguientes cifras, que muestran qué porcentaje entre los monarcas y gobernantes de los distintos países eran advenedizos, que desde las capas sociales más bajas se elevaron hasta las más altas posiciones.

Países	Porcentaje de "advenedizos" entre los monarcas y presidentes
Imperio Romano de Occidente	45.6
Imperio Romano de Oriente	27.7
Rusia	5.5
Francia	3.9
Inglaterra	5.0
Estados Unidos	48.3
Presidentes de Francia y Alemania	23.1

Estas cifras pueden tomarse como una indicación aproximada de la intensidad y generalidad de la movilidad política vertical de la base hasta la cúspide de la estructura política. La gran variación de las ci-

16 Sorokin P. "The Monarchs and the Rulers", *Journal of Social Forces* marzo de 1926.

17 Dublin L. J., "Shifting of Occupations among Wage Earners", *Monthly Labor Review*, abril de 1934.

fras es un indicio de la gran fluctuación que existe en la movilidad política de un país al otro.

4.—*Cuarta proposición*: La intensidad y la generalidad de la movilidad vertical —económica, política y ocupacional— fluctúa dentro de la misma sociedad de acuerdo con las distintas épocas. En el curso de la historia de un país, lo mismo que en la de cualquier grupo social, hay períodos en los que la movilidad vertical aumenta, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, y otros períodos en los que disminuye.

Aunque el material estadístico exacto para probar esta proposición es escaso y fragmentario, no obstante, estos pocos datos, unidos a las diferentes formas de testimonios históricos que se poseen, me parecen, suficientes para respaldar la afirmación.

A.— La primera serie de corroboraciones la proporcionan los grandes levantamientos y revoluciones sociales que, por lo menos, se han presentado una vez en la historia de cada sociedad. Es cierto que en los períodos de dichos levantamientos la movilidad social vertical es mucho mayor en su intensidad y su generalidad que en los períodos de orden y paz. Puesto que los períodos de levantamiento se han registrado en la historia de todos los países, esto significa que la intensidad y la generalidad de la movilidad vertical en todas partes ha oscilado. ¹⁸ he aquí algunos ejemplos:

En uno o dos años de revolución rusa, casi todas las personas pertenecientes a las clases más ricas quedaron arruinadas; casi toda la aristocracia política fué desposeída y degradada; la mayor parte de los propietarios, industriales y personas que ocupaban los principales rangos ocupacionales fueron abatidos. Por otra parte, en un período de cinco o seis años, una gran cantidad de personas que, antes de la revolución no eran nada, se elevaron hasta la cúspide de la aristocracia política, económica y ocupacional. La revolución recuerda a un gran terremoto que remueve ciegamente todas las capas de la región afectada por el cataclismo geológico. Nunca en los períodos normales, había conocido la sociedad rusa, una tan grande movilidad vertical.

El panorama que ofrece la Revolución Francesa o la Revolución inglesa del siglo XVII, o las grandes mutaciones de la Edad Media, o las

18 Véase Ross E. A., *Principles of Sociology*, p. 338-339.

revoluciones sociales de la antigua Grecia, Roma o Egipto,¹⁹ es semejante en todo al que presenta la Revolución Rusa.

Lo que se ha dicho sobre las revoluciones puede también decirse de todo levantamiento o trastorno ya sea en forma de invasión extranjera, de grandes guerras o conquistas.

“La conquista normanda parece que suplantó casi por completo a la antigua aristocracia anglo-sajona, colocando a los aventureros que acompañaron a Guillermo en el lugar de los nobles que habían gobernado a los campesinos . . . Los señores anglo-sajones fueron degradados . . . Los dignatarios de la antigua monarquía fueron obligados a retirarse . . .”²⁰

Citamos el párrafo anterior para demostrar que casi todo trastorno militar produce, —directa o indirectamente— resultados similares. La conquista de la población nativa de la antigua India por los arios, de la población de Grecia por los dorios, de Messenia por los espartanos, de Italia por los romanos, o de la población nativa de América por los españoles, han llevado siempre consigo depresiones similarmente grandes de las castas superiores primitivas, y la creación de una nueva nobleza formada por personas que, casi siempre, provienen de las capas más bajas. Aún cuando una guerra termine sin conquista ni sojuzgación, de todos modos da lugar a resultados similares debido a las grandes pérdidas que experimentan las capas superiores, especialmente por lo que hace a las aristocracias militar y política, además de la bancarrota financiera de muchos ricos y del enriquecimiento de algunos hábiles especuladores adivinados. El vacío causado en la nobleza por las pérdidas, tiene que ser llenado y esto conduce a una promoción más intensa de los recién llegados a las posiciones superiores.

Por la misma razón, en dichos períodos hay mayor circulación en las ocupaciones que en los tiempos normales. Estas consideraciones demuestran la existencia de un ritmo de períodos estáticos y dinámicos en la movilidad vertical de la misma sociedad en diferentes épocas.

B. La segunda corroboración a esta proposición es la que proporcionan los hechos históricos de muchas naciones.

India. Los historiadores de la India indican que el rígido sistema de castas no era conocido en este país en las primeras etapas de su his-

19 Véase Sorokin P., *Sociology of Revolution*, parte III.

20 Rogers J. E. T., *Six Centuries of Work and Wages*, p. 19, Nueva York 1884.

toria. El Rigveda no dice nada de las castas. Este período parece ser de grandes migraciones y luchas, invasiones y movilidades.²¹ Posteriormente, el sistema de castas creció y llegó a su climax. Consecuentemente, la movilidad social vertical se hizo casi nula. De una manera casi exclusiva, el nacimiento llegó a determinar la posición social del individuo y dicha posición se hizo “eterna” para todas las generaciones pertenecientes a la misma familia. En dicho período, “no hay ningún caso registrado en los textos védicos de un vaisya que hubiera ascendido al rango de sacerdote o príncipe.”²² Posteriormente, hacia la época de la aparición del budismo (siglos sexto y quinto A. C.) se presentó un debilitamiento del sistema de castas y un aumento de la movilidad. El budismo en sí mismo fué una expresión de la reacción contra el rígido sistema de castas y un intento para romperlo.²³ Aproximadamente después del siglo III A. C., se presentó un nuevo período de inmovilidad social, un aumento en el aislamiento de castas, y un triunfo de los brahmanes, que substituyó al anterior período de movilidad social.²⁴

Más tarde, parece que este movimiento se repitió varias veces²⁵ y, en esta forma, la alteración de los períodos de movilidad comparativa con los de estabilidad o disminución de la circulación de los individuos de una capa a la otra ha proseguido hasta nuestros días en la India, la cual actualmente parece haber entrado de nuevo a un período de aumento de la movilidad social vertical y de debilitamiento de la rigidez del sistema de castas.²⁶ Es verdad que el verdadero proceso de estas fluctuaciones

21 Véase *The Cambridge History of India*, vol. I, pp. 38, 54, 92; Zimmer, *Altindische Leben*, p. 185, Bouglé C., “Remarques sur le regime des castes”, *L'Année Sociologique*, p. 28-44, 1900; *The Imperial Gazeeteer of India*, vol. I, p. 345-347.

22 *The Cambridge History of India*, cap. V, p. 127.

23 *Ibid*, cap. VII, pp. 208, 210, 260. También aquí parece disminuir la transmisión hereditaria de la ocupación; “la libertad de iniciativa y la movilidad en el trabajo y el comercio” existieron; “los comerciantes, agricultores y la masa del pueblo trabajador, se vieron movidos por una nueva fuerza que substituyó durante un corto período a la influencia de los sacerdotes y los nobles”.

24 *Ibid*, cap. IX y X. Aquí tenemos “el comienzo de esa teoría formal de la corrupción que afirmaba que un hombre puro de la clase superior se corrompía por la sombra de un hombre impuro y que establecía la existencia de un tabú para todo contacto con lo impuro”. *Ibid*, p. 234. En el imperio Maurya “no hay transferencia de una clase a la otra”. *Ibid*, p. 477.

25 Véase Grousset René, *Histoire de l'Asie*, “L'Inde et la Chine”, Paris, 1922.

26 Véase Woodburne A. S., *Decline of Caste in India*, véase también la afirmación contraria de J. T. Marten, director del censo de la India, quien dice

ha sido mucho más complejo de lo que da a entender el bosquejo anterior; pero de todos modos no hay duda de que esas fluctuaciones han existido.

China. El hecho de que en la larga historia de China las fluctuaciones antes mencionadas han existido siempre, queda indicado, en primer lugar por la alternancia de los períodos de orden social con los de revueltas en forma de revoluciones sociales internas y de invasiones extranjeras. Estos fenómenos se han repetido muchas veces. La mayor parte de ellos se han presentado casi siempre al final de una dinastía existente y al principio del establecimiento de una nueva.²⁷ La existencia de dichas fluctuaciones queda atestiguada y generalizada en la “ley de las tres etapas” atribuida a Confucio y expresada en los libros canónicos chinos. Estas etapas son: “La etapa del desorden, la pequeña tranquilidad y la gran semejanza o equilibrio.” Según el texto, se repiten siempre.²⁸ La característica de estas etapas sugiere que la movilidad ha sido diferente en cada una de ellas; y por lo tanto, su repetición ha significado también una repetición de los ciclos estáticos y dinámicos de la movilidad social vertical. En tercer lugar, la existencia de dichas fluctuaciones queda comprobada, indirectamente al menos, por lo que hace a la movilidad política, en muchas páginas de los libros sagrados chinos. Ahí dice que durante el reinado de los buenos emperadores, las posiciones sociales, especialmente las principales (y hasta el puesto de emperador) eran concedidas a los hombres que las merecían por su talento y virtudes personales. En dichos períodos “había cada tres años un examen de méritos y, después de tres exámenes los indignos eran degradados y los dignos ascendidos. Por medio de este sistema, se cumplían todos los deberes de los diversos departamentos.”²⁹ Igualmente, el Libro de los Acontecimientos Históricos (el *Shû-King*) registra muchos casos en que los empleados oficiales más altos y hasta los emperadores, provenían de las capas sociales más bajas: “Shûn se elevó al trono de entre los campos acanalados; Foo-Yueh fué llamado al gobierno cuando estaba en la construcción de un edificio; Kau Kih, de entre sus peces y salazones; E Yin era un campe-

que el sistema de castas es ahora tan fuerte como siempre. Marte J. T., “Population Problems from Indian Census”, *Journal of Royal Society of Arts*, marzo de 1925.

27 Véase Hirth, *The Ancient History of China*, Nueva York 1908; Grousset René, *op. cit.*, vol. II, “La Chine”. The Shu King, The Sacred Books of the East, vol. III, p. 101, 125 y ss.

28 Véase *Lî Kî* vol, VII, p. 2 y ss.

29 *The Shûg King*, p. 45-55, 143 y ss.

sino; Ti Yao eligió a su sucesor entre los más pobres y humildes”, etc.³⁰ Estos datos demuestran que, en los “períodos normales y prósperos” de la historia china, la circulación era intensa. (De paso, demuestran también que el hecho de ascender a rey o a presidente desde las capas más bajas de la sociedad es tan antiguo como la historia humana.) Pero en los períodos de decadencia, la movilidad parece haber sido inferior. Esto se ve a través de los reproches que se hacen siempre a los emperadores destituidos de que, “en los períodos de decadencia” los hombres superiores eran mantenidos en la obscuridad (por el emperador) mientras que los puestos oficiales eran confiados en manos ineptas. “Esta es la acusación que hace el rey Yoi al gran Miao: “Ha colocado en los puestos oficiales a hombres que no siguen más que el principio hereditario”; tal fué también el crimen del último Shang según las palabras de Wu, el fundador de la dinastía Chou.³¹ En el momento actual, China parece haber entrado de nuevo en un período de gran movilidad. Por inciertas e indefinidas que sean estas indicaciones, de todos modos corroboran la existencia de ciclos de movilidad e inmovilidad comparativas.³²

Grecia. Algo semejante puede observarse también en la historia de los antiguos estados griegos. Aquí debemos distinguir, por una parte, la transición de la clase de ciudadanos no completos a la de ciudadanos completos y, por otro, de los rangos inferiores de ciudadanos completos a los superiores. En ambos campos vemos una fluctuación de la movilidad. Por lo que se refiere a la transición de la posición de no ciudadano a la de ciudadano, en Esparta, a partir del esclavizamiento de los ilotas, parece que no había ni la menor oportunidad para un ilota de convertirse en

30 Legge J., *Life and Works of Mencius*, libro VI, parte II, cap. xv, p. 1, libro v, parte I, pp. 2-3; *Lî Kî, The Sacred Books of the East*, vol. xxvii, pp. 223-312; *The Shûg King*, pp. 45, 51, 55, 85, 101, 104, 143 y ss.

31 Véase *The Shûg King, The Sacred Books of the East*, vol. III, parte I, p. 32 y ss.; parte II, pp. 51-55, 125, 143 y ss.; *Lî Kî*, libro xxviii; Le Mabel P. H., *op. cit.*, pp. 39-50.

32 Parece que en la historia del antiguo Egipto existieron también oleajes semejantes. Varios de los faraones, como Neferhotep, eran advenedizos y algunos períodos, como el que caracterizó el final de la décimatercera dinastía fueron de extraordinaria movilidad. “Un rey seguía al otro con desconocida rapidez, la duración de un reinado era de un año o dos a lo más, y hay casos en los que encontramos el nombre de un rey sólo durante tres días.” Beasted J. H., *op. cit.*, pp. 173-174. Véase también Gardiner A., *Admonition of an Egyptian Sage*, Leipzig, 1909.

ciudadano libre. Los casos que llegaron a registrarse fueron muy pocos. Posteriormente, después del año 421 A. C., y especialmente después de las guerras del Peloponeso, vemos que los ilotas comenzaron a ser liberados en masa y a convertirse en Neodamodeis, es decir, en nombres libres.³³ Esta elevación en masa a una capa superior es desde luego una prueba del aumento en la movilidad vertical. Por otra parte, si en los días de la lucha contra Xerxes, los espartanos eran todos iguales entre sí, posteriormente, a fines de las guerras del Peloponeso, algunos habían ascendido y se habían convertido en *Homoioi*, en pares, mientras que la mayoría había descendido y se había convertido en *Hypomeiones*, o sea los inferiores.³⁴ Los períodos de revoluciones sociales conducidas por Agis VI (242 A. C.), y Cléomenes III (227 A. C.), causaron gran revuelo en la circulación de los ciudadanos completos y fueron períodos de marcada movilidad. De estos hechos se puede sacar la conclusión de que en la historia de Esparta hubo un ritmo de períodos móviles e inmóviles.

En la historia de Atenas, se registraron ciclos similares, y este hecho queda corroborado por el establecimiento de once constituciones diferentes en el estado ateniense durante un período de doscientos años. Las nuevas constituciones, especialmente las de Solón. Pisistrato, Clístenes, de los Cuatrocientos, de los Treinta y de los Diez Tiranos, significan no sólo un simple cambio en la forma de gobierno, sino una nueva y fundamental redistribución de los ciudadanos dentro del cono social de la sociedad ateniense. Por ejemplo, como resultado de la introducción de la constitución de Solón, muchas personas fueron libertadas de la esclavitud y ascendieron, mientras que otras perdieron su poder y descendieron. La substitución de la aristocracia del nacimiento por la aristocracia del dinero dió los mismos resultados. Los efectos de algunas de las otras constituciones, indicados por Aristóteles, fueron similares.³⁵ Entre ellas,

33 Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, 4.80- 5, 34 y 67.

34 Xenofonte, *Hellénica*, 3, 3, 5 y 6.

35 He aquí algunos ejemplos: Clístenes atrajo al pueblo a su partido, concediendo la franquicia a las masas. "Su redistribución de la población en diez tribus nuevas trajo como consecuencia la ruina de las antiguas familias y la creación de un "gran número de ciudadanos nuevos al conceder la franquicia a los esclavos liberados y a los extranjeros". Durante el gobierno de Miltiades, "cinco años después de la muerte de Efialto, se decidió que los candidatos, (para arcontes) podían ser tomados, tanto de las clases superiores como de entre los zeguitae. El primer arconte de esta clase fué Mnéstides. Hasta entonces todos los arcontes habían sido electos entre los Pentacosiomcdimni y los caballeros, que constituían las.

la tiranía de los Treinta y de los Diez Tiranos no fué más que una especie de gran terremoto social. Por lo tanto, los períodos en los que se abolía una antigua constitución y se implantaba una nueva —períodos que en algunos casos eran seguidos por una guerra civil y grandes trastornos— puede probablemente considerarse como período de movilidad vertical especialmente intensa dentro de la sociedad ateniense. De todos modos, dos obras de Aristóteles, *La Política* y *La Constitución de Atenas*, subrayan notablemente dicha conclusión.³⁶

Antigua Roma. Para los que no eran ciudadanos, resultaba muy difícil infiltrarse en la capa de ciudadanos romanos, durante las primeras etapas. A fines de la República, dicha infiltración se hizo más fácil y más intensa (lex Julia, 90 A. C. y lex Plautia Papiria, 39 A. C.). Pero, al disminuir los obstáculos, disminuyeron también los privilegios de los ciudadanos romanos. En el año 212 D. C. (Lex Caracalla) toda la población del Imperio Romano, excepto los latini Juniani, se convirtió en ciudadana. Pero, al mismo tiempo, la ciudadanía prácticamente perdió todos sus privilegios. Esa es la curva de la circulación de la clase de los que no eran ciudadanos a la de los *cives romanus*.

La circulación de las capas inferiores de los ciudadanos o de los que no tenían todos sus derechos, demuestra una notable fluctuación en generalidad y en intensidad. Los siglos anteriores a los siglos VI y V A. C., parece que fueron de débil movilidad en la dirección de la capa de los plebeyos a la de los patricios. El período posterior al año 449 A. C., (leges Valeriae y Horatae, 367 A. C.), puede considerarse como un período de intensa circulación debido a que durante él los plebeyos obtuvieron una igualdad casi completa con los patricios pasando en esta forma de una capa inferior a una superior. Una vez borradas dichas diferencias, otras nuevas ocuparon su lugar. A pesar de su carácter complejo y de muchos detalles desconocidos, es posible decir, con un razonable grado de verosimilitud que el período comprendido entre el último siglo de la república y el tercero del imperio fué, en general, un período de intensa movilidad. Las corrientes verticales circulaban desde la base misma de la sociedad romana (los esclavos) hasta su cúspide (las posiciones

dos clases superiores, mientras que los *zeguitae* sólo tenían acceso a las magistraturas ordinarias” Aristóteles, *Sobre la Constitución Ateniense*, caps. XX, XXI, XXVII.

36 Véase Aristóteles, *Sobre la Constitución Ateniense*, caps. I, II, III, IV, VI y XLI.

más altas incluyendo la del emperador). Por medio del dinero, el saqueo, la violencia, el fraude, la especulación, la tercería y, en menor grado, a través del valor militar y de los servicios sociales, hombres que carecían de linaje se elevaron hasta los puestos más altos y a veces llegaron hasta ceñir la púrpura.³⁷ En contraste con este período, tenemos al comprendido desde el siglo III D. C., hasta el fin del Imperio Romano de Occidente, que se caracteriza por una gran disminución en la movilidad. La herencia de la posición social y el conservar para siempre la posición de los padres se convirtió en una regla. La sociedad se movía hacia un rígido sistema de castas.

“Toda avenida de escape de una posición heredada quedaba cerrada. Un hombre quedaba ligado a su profesión, no sólo por la posición de su padre, sino también por la de su madre.”³⁸

Cualesquiera que hayan sido los detalles de esta fluctuación de la movilidad a través de la historia romana, la existencia de ciclos de movilidad e inmovilidad relativa está fuera de toda duda.

La Edad Media y la Edad Moderna. La fluctuación de la movilidad en la Edad Media puede demostrarse a través de la historia de las capas más altas de las clases sociales privilegiadas. Para abreviar tomaremos

37 Al cabo de una o dos generaciones un esclavo se convertía en equestre, o sea en miembro de la nobilitas. Cicerón habla de un período de seis años, dentro del cual un esclavo podía llegar a ser libre. Cicerón Phil, VIII, ii. En su discurso Pro Cornelio Balbo, habla del ascenso, desde la base hasta la cúspide de la sociedad —“por la virtud, la inteligencia y la sabiduría”— como de un fenómeno común. Entre la gente más rica y los magistrados más elevados de esa época encontramos muchos nombres de libertos y esclavos, (Trimalquio, Pallas, Demetrio y otros). En cuanto a los otros caminos para el ascenso encontramos una buena descripción en Dionios de Halicarnaso: “En el pasado obtenía la libertad por su valor y honestidad o comprándola con el dinero ganado en un trabajo honrado. Ahora la moral ha decaído tanto que algunos esclavos obtienen el dinero para comprar su libertad a través del latrocinio, el fraude, la prostitución y otras acciones bajas”. “Otros consiguen la libertad por haber ayudado a sus amos en sus crímenes, envenenamientos y robos y toda clase de felonías contra los dioses y la república.” Roma Ant., IV-24. No hay duda de que, después de la época de Augusto se pusieron ciertos obstáculos para el ascenso a las capas superiores; sin embargo, en general, la época fué de intensa circulación social. Véase también Rostovzeff, *Social and Economic History of the Roman Empire*, pp. 19, 22 y ss.

38 Dill, *Roman Society in the Last Days of Western Empire*, libro III, cap. I. Véase también Waltzong J., *op. cit.*, vol. II, p. 268 y ss.

únicamente, a Francia. Lo que se diga de ella, con las modificaciones correspondientes, puede aplicarse a todos los países europeos.

La movilidad política. El comienzo de la Edad Media en Europa puede considerarse, desde un punto de vista general, como un período de intensa movilidad vertical. Entre los teutones, francos y celtas en esa época, la clase compuesta por los jefes y líderes estaba aún abierta para casi todos los que dispusieran del necesario talento y habilidad. Las sistemáticas invasiones de los godos, hunos, lombardos, vándalos etc., desintegraron la estratificación social; mantuvieron un desorden constante, arruinaron a una aristocracia tras otra y elevaron constantemente a nuevos aventureros. En esta forma, se arruinaron y desaparecieron la antigua aristocracia romana y las familias senatoriales. Los nuevos aventureros se convirtieron en los fundadores de nuevas dinastías y de nuevas noblezas. Así aparecieron y crecieron los Merovingios y, posteriormente, los Carolingios y otras noblezas. ¿De qué capas sociales provenía la nobleza de ese período, *la noblesse du palais* que sustituyó a la nobleza senatorial de Roma? La respuesta es la siguiente:

“En el siglo sexto todavía era posible encontrar algunas nobles familias senatoriales, cuya riqueza y rango eran hereditarios. Pero en el siglo séptimo esta nobleza había desaparecido por completo, y había sido sustituida por la nueva nobleza formada por los oficiales del rey o la *noblesse du palais* . . . La ley de los francos concedía mayor valor a los que se encontraban al servicio del rey que a las antiguas familias nobles. Lo que ennoblecía a los hombres no era una larga lista de antecesores prominentes, sino el servicio gubernamental. En la práctica, la sociedad Merovingia era tan abierta que, hasta los rasgos más elevados de la nobleza gubernamental estaban tan abiertos que permitían a un esclavo ascender con bastante facilidad hasta tales posiciones. La genealogía de la nobleza de esa época indica solamente hasta el padre del noble, pero no más allá.”³⁹

Consecuentemente, se encontraban muchos condes y nobles, como Ebrion *maître des Palais*, Leudastes y otros que descendían de esclavos o de gente muy humilde. La situación continuó siendo semejante bajo los Carolingios. También entonces un número considerable de duques,

39 De Counlanges F. *Les Transformations de la royauté pendant l'époque Carolingienne*, p. 47-66, 424; Viollet, *Histoire du droit civil franc*, p. 241, París 1893; Kolabinska M., *La Circulation des élites en France*, Lausanne, 1912, p. 11-15.

condes y altos nobles, descendían de esclavos o, por lo menos, de las clases inferiores. (Rahon, conde de Orleans, Bertmund, Sturminius. etc.)⁴⁰

Generalmente, hasta el siglo XIII no hubo obstáculos jurídicos para el ascenso social. El último de los villanos si era valiente y capaz, podía llegar a ser noble: *chevalier*; también un hombre que podía comprar un feudo se convertía en noble. Y no era necesaria ninguna sanción real para revalidar esta nobleza. Después del siglo XIII aparecieron los primeros síntomas definidos de una exclusividad de la nobleza y una avenida tras la otra, comenzaron a cerrarse, (las ordenanzas de Felipe III, 1275 y otras).⁴¹ La movilidad no desapareció por completo, pero disminuyó bastante en este siglo y en la primera mitad del siguiente.

Debido a la Guerra de Cien Años, a las revoluciones de París y de los campesinos, y a la anarquía, la movilidad vertical, a partir de la segunda mitad del siglo XIV pareció intensificarse de nuevo, tanto en la forma de la infiltración de advenedizos en las capas más altas de la nobleza, como en la desaparición y hundimiento de nobles antiguos. Al lado de los antiguos canales de ascenso social, se abrieron otros nuevos; por ejemplo: el de la profesión de legistas reales, a través de las municipalidades y comunas de las ciudades, y a través de los gremios y los comerciantes ricos. Con diversas fluctuaciones, el proceso continuó hasta principios del siglo XVIII (de 1715 a 1789) cuando la movilidad quedó otra vez fuertemente restringida.⁴² La gran Revolución Francesa y el período del Imperio Napoleónico, cuando “aquellos que no habían sido nada llegaron a ser todo” y viceversa, fueron otra vez períodos de la más intensa movilidad social vertical. Estos fueron, en resumen, los principales ciclos de la movilidad social vertical en este terreno.

Una consideración de los otros países, con respecto a la movilidad vertical dentro de la estratificación política, pone de manifiesto algunos períodos de su historia especialmente notables por su intensa movilidad vertical. En la historia de Rusia es la segunda mitad del siglo XVI y la primera del XVII, (la época de Iván el Terrible y de la anarquía) la época de Pedro el Grande y, finalmente, la época de la última revolución

40 Véase también Luchaire A. *Manuel des institus francaises*, p. 257, Flach, *Les origines de l'ancienne France*, vol. I, p. 721; Guizot, *The History of Civilization*, vol. I, p. 67, 203, Nueva York.

41 Véase Kolabinska M., *op. cit.*, p.p 19-32; Ersmein *Cours d'histoire du droit français*, p. 231 y ss.

42 Kolabinska, *op. cit.*, p. 680 y ss.

rusa. En estos períodos, casi toda la antigua nobleza política y gubernamental ha sido exterminada o eliminada, y advenedizos completamente nuevos han venido a llenar las primeras filas de las aristocracias gubernamental y política.⁴³ Es bien sabido que en la historia de los estados italianos se encuentra un período semejante en los siglos quince y dieciséis. "Al siglo xv se le caracterizó con razón como el siglo de los aventureros y bastardos. Borso d'Este en Ferrara, Sigismondo Malatesta en Ramini, Francesco Sforza en Milán, Fernando de Aragón en Nápoles y muchos otros príncipes y señores, eran bastardos. Nadie se sentía ligado por convenciones o tradiciones; todo dependía de las cualidades personales."⁴⁴ Este es, en breve, el carácter de dicho período.

En la historia de Inglaterra, encontramos estos mismos períodos en la época de la conquista del país realizada por Guillermo el Conquistador, y en la segunda mitad del siglo xvii, para no mencionar otras épocas.

En la historia de los Estados Unidos, dichos períodos correspondieron a la terminación del siglo xviii y al de la Guerra Civil.

En la mayoría de los países europeos, la época del Renacimiento y de la Reforma representan períodos de intensa movilidad social. Finalmente, la época actual, desde principios del siglo xx parece pertenecer a los períodos muy móviles por lo que hace a la circulación económica y política. Es también la edad de los bastardos, los aventureros y los "arrivistas". Lenin y los otros dictadores de Rusia, Mussolini y los líderes fascistas en Italia, Masaryk en Checoeslovaquia, Stambuljisky y hasta el gobierno Tzankoff en Bulgaria; Mustafá Khemal Pasha en Turquía; Radich y otros recién llegados en Serbia; Risa Chan en Persia, los hombres desconocidos que se encuentran en la cúspide del cono político en Estonia, Polonia, Latvia y Lituania, el gobierno laborista en Inglaterra y el gobierno social-democrático en Alemania, los nuevos líderes de Francia, etc., todo esto por una parte y, por la otra, un exterminio casi completo de la mayor parte de las familias reales (Hohenzollern, Hapsburgo, Romanoff, Wottoman, Koberg, etc.), y de las aristocracias políticas iniciado desde fines del siglo xix, demuestran en forma decisiva el carácter móvil de nuestra época, por lo menos en lo que se refiere a la movilidad política.

43 Véase Kluchevsky *Cours Russkov Istorii*, vol. III, 88-89; vol. IV; Sorokin, *Sociology of Revolution*, parte III.

44 Villari P., *The Life and Times of Machiavelli*, vol. I, p. 8; T. Fisher, Londres.

Por brevedad, omitiremos una revisión histórica para confirmar dicha afirmación; pero el material que se presentará posteriormente puede, hasta cierto punto, demostrarla.

Sobre la base de lo dicho anteriormente y de lo que se presentará después, nos parece razonable decir que la cuarta proposición queda también respaldada por los hechos.

5. *Quinta Proposición*: Hasta donde permiten comprobarlo los materiales históricos y de otra clase, en el terreno de la movilidad vertical y en sus tres formas principales, parece que no hay ninguna tendencia definida perpetua, ni hacia el aumento ni hacia la disminución de la intensidad y generalidad de la movilidad. Esto es aplicable, tanto a la historia de un país, como a la de un gran grupo social o, finalmente, a la historia de la humanidad. Así pues, en el terreno de la movilidad vertical, llegamos a la misma conclusión sobre la existencia de un cambio sin tendencia, que alcanzamos con respecto a la estratificación social.

En esta época dinámica, con el triunfo del sistema electoral, con la revolución industrial y, especialmente con la revolución en los transportes, esta proposición puede parecer extraña e improbable. El dinamismo de nuestra época estimula la creencia de que la historia ha tendido y seguirá tendiendo en el futuro hacia un perpetuo y eterno aumento de la movilidad vertical. No hay necesidad de decir que muchos pensadores sociales han sostenido esta opinión.⁴⁵ Y, no obstante, si examinamos sus bases y razones, encontramos que están muy lejos de ser convincentes.

A. En primer lugar, partidarios de la aceleración y el aumento de la movilidad acostumbran indicar que en las sociedades modernas no hay los obstáculos jurídicos ni religiosos para la circulación que existían en las sociedades de castas o en las feudales. Suponiendo por un momento que esta afirmación sea verdadera, la respuesta es la siguiente: primero que todo, es imposible inferir la existencia de una "tendencia histórica eterna" sobre una base que no pasa de los 130 años; este es un período demasiado corto al lado de los miles de años que cuenta la historia de la humanidad, para servir como base sólida a la afirmación de la existencia de una tendencia perpetua. En segundo lugar, aun dentro de este período de 130 años, la

45 Véase Fahlbeck, "Les classes sociales", "La noblesse de Suède", "La decadence et la chute des peuples" en el *Bull. de L'Inst. de Stat.*, vols. xiv, xv y xvii, D'Aeth f. "Present Tendencies of Class Differentiation", *The Sociological Review*, p. 269-272, 1910.

mencionada tendencia no se ha manifestado claramente en la mayor parte de la humanidad. En los enormes grupos sociales de Asia y África la situación es todavía indefinida; el sistema de castas vive todavía en la India y en el Tibet, en Mongolia, Manchuria y China lo mismo que entre los nativos de muchos otros países. No se ha presentado cambio alguno en la situación o, cuando mucho, cambios como los que ya habían aparecido anteriormente. A la luz de estas consideraciones, las referencias al feudalismo comparado con las "libres" sociedades modernas, pierden mucho de su significación.

B. Aceptamos que la desaparición de los obstáculos jurídicos y religiosos tienden a aumentar la movilidad; pero aún esto, podría ser puesto en duda. Sería completamente válida la afirmación si, en lugar de los antiguos obstáculos removidos, no aparecieran otros nuevos. Pero la verdad es que sí se han introducido estos nuevos obstáculos. Si en una sociedad de castas es muy difícil llegar a noble a menos que se haya nacido dentro de la nobleza, en cambio es posible gozar de los privilegios de la nobleza sin necesidad de ser rico; en la sociedad moderna, es posible llegar a ser noble sin haber nacido en una familia notable; pero en cambio, es necesario ser rico.⁴⁶ Al desaparecer un obstáculo, otro ha tomado su lugar. En teoría, en los Estados Unidos cualquier ciudadano puede llegar a ser presidente. Pero en la realidad el 99.9% de los ciudadanos tienen tan pocas esperanzas de lograrlo como el 99.9% de los súbditos de una monarquía de ascender al trono. Al desaparecer una clase de obstáculos, otros nuevos han sido establecidos. Con esto, queremos decir que la abolición de los obstáculos que impiden una intensa circulación vertical en la sociedad de casta y en la sociedad feudal, no significa una disminución absoluta de todos los obstáculos —viejos y nuevos— sino solamente la substitución de una clase de impedimentos por otra. Y todavía no sabemos cuáles impedimentos, si los antiguos o los modernos, sean más eficientes para restringir la circulación social. Posteriormente presentaremos una discusión más detallada del problema. Mientras tanto, esta consideración es suficiente para demostrar que la desaparición de los obstáculos jurídicos y religiosos no significa necesariamente un aumento de la movilidad.

⁴⁶ Esa es la condición que necesita todo individuo para ser incluido en el "Social Register" americano.

C. El tercer argumento contra una tendencia perpetua es el movimiento real que presenta la movilidad en la historia de las diferentes naciones y grandes organismos sociales. Es cierto que las sociedades en que ha predominado menos la herencia y, por lo tanto han sido más móviles, son las primitivas, en las que los líderes son temporales y la influencia social pasa fácilmente de un hombre al otro, de acuerdo con las circunstancias y habilidades. Si en la historia posterior se observa una tendencia hacia el aumento de la movilidad, de todos modos no se trata de una tendencia perpetua pues siempre se ha observado que en los comienzos de la vida social la circulación es más intensa que en las etapas avanzadas. Además, los bosquejos presentados anteriormente sobre la movilidad en la historia de la India y China, de Grecia y Roma, de Francia y otros países, no muestran nada que pueda interpretarse como una tendencia constante hacia el aumento de la movilidad. Lo que pasó fué solamente una alternancia de períodos de mayor movilidad, seguidos por otros de movilidad inferior. Siendo éste el caso, se ve claro que la "teoría de la tendencia" no puede basarse en los hechos históricos. Es verdad que, del hecho de que algo no haya sucedido todavía no es posible sacar la conclusión de que no va a suceder nunca; pero todavía es más difícil inferir, de algo que no ha sucedido, la conclusión de que sucederá en el futuro.

D. Además, a menudo se acepta como algo evidente, que la movilidad social vertical en la actualidad es mucho mayor que en el pasado. Pero dicha suposición es una simple creencia que nunca ha sido comprobada. Y me parece que investigadores tan competentes como E. Levasseur no estaban completamente equivocados cuando ponían en duda dicha afirmación y sostenían que la circulación social en el siglo xvii no era inferior a la del siglo xix.⁴⁷ Visto a distancia, todo es gris e informe, y por eso nos inclinamos a creer que en el pasado remoto todo era liso, gris y estático. Pero ésta no es la verdadera situación. Y, en realidad, es difícil decidir si la movilidad de las actuales sociedades democráticas es mayor que la que existía en los siglos anteriores de la historia de Europa o de otra parte. Si es cierto que no podemos decir que sea menos intensa, tampoco podemos afirmar que sea mayor. Lo cual significa que la tendencia es incierta.

47 Véase la afirmación de E. Lavasscur en el *Bull. de l'Inst. Int. de St.*, vol. xviii, p. 123-124.

E. Como prueba de la tendencia ascendente, sus partidarios indican a menudo, una disminución en la herencia de las altas posiciones sociales. Por ejemplo, los presidentes son electos en vez de ser herederos como los monarcas; los altos empleados del gobierno tampoco tienen sus puestos por herencia como en la antigua nobleza, etc. Siento mucho tener que mencionar algunos hechos históricos elementales que parece que fueron olvidados por los que apoyan este argumento. En primer lugar, el principio de elección de los reyes, gobernantes y otros altos empleados oficiales, era tan conocido en el pasado como lo es en el presente. Los jefes y reyes de la mayor parte de las sociedades primitivas fueron electos.⁴⁸ Los cónsules, tribunos y otros magistrados prominentes de Roma y Grecia eran electos. Los emperadores romanos eran electos o ascendían al trono por medio de las luchas y la violencia. Los reyes y emperadores del Sacro Imperio de la Edad Media, por lo general, eran electos, o se apoderaban del poder a la fuerza. Los papas y los más altos dignatarios de la iglesia medieval eran electos.⁴⁹ Todo el que haya estudiado un poco de historia conoce estos hechos. Pero, podría objetarse, en el pasado dichas autoridades eran elegidas por un círculo reducido de privilegiados, mientras que ahora tenemos el sufragio universal. Esto tampoco es verdad. En el pasado, dentro de muchos organismos políticos, el voto era también universal. Por otra parte, es claro que los trescientos millones de habitantes de la India o los de otras colonias de la Gran Bretaña, la población nativa de las colonias de Francia, Bélgica u otros países, no tienen voto alguno en la elección de sus autoridades ni han intervenido en la promulgación de las leyes que los rigen. Anteriormente hemos indicado ya algunos otros hechos relativos a la universalidad del sufragio en la época presente. Por lo tanto todo el argumento relativo al paso de las autoridades hereditarias a las electivas es falso.

Ya indicamos también que no hay tendencia alguna que vaya de la monarquía a la república. Además, tampoco es verdad que las más altas

48 Al pasar de los pueblos sencillos inferiores a los superiores se observa un aumento y no una disminución en el gobierno hereditario. Véase los datos en Hobhouse L. Wheeler G. y Ginsberg M. *op cit.*, p. 50.

49 Véase las teorías correspondientes en Carlyle R. W. y A. J. *A History of Medieval Political Theory*, vol. I, cap. I, 1903; vol. II, p. 75-253, vol. III, pp. 30-31, 51-94-95, 168-169; 1916; De Wulf, *Philosophy and Civilization in the Middle Ages*, cap. XI, 1922; De Labriolle P. *History and Literature of Christianity*, libros I, III y IV, N. York, 1925.

posiciones sociales, por ejemplo, la de monarca, permanezcan en manos de la misma dinastía menos tiempo que en el pasado.

La respuesta nos la dan las siguientes cifras: mientras que las actuales dinastías de Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Savoya e Italia han reinado ya más de 200 años y las otras, recientemente desaparecidas, de los Hapsburgo, Romanoff, Hohenzollern y Otomanos, para no mencionar otras, reinaron más de 200, 300 y 400 años (pues no debemos olvidar que apenas acaban de ser abolidas), en el pasado la duración de las dinastías era más corta. En el antiguo Egipto, la tercera dinastía reinó solamente 80 años, la cuarta, 150, la quinta, 125, la sexta, 150, la séptima y la octava juntas 30, la novena y la décima juntas, 285, la undécima 160, la décima segunda 213, la décima tercera, la décima cuarta, décima quinta, décima sexta y décima séptima dinastías juntas, 208 años, la décima octava 230, la décima novena 145, la dinastía siria 5, la vigésima dinastía 110, la vigésima primera, 145, la vigésima segunda 200, la vigésima tercera 24, la vigésima cuarta 6, la vigésima quinta 50, la vigésima sexta 138 y algunas dinastías improvisadas reinaron de 3 a uno o dos años.⁵⁰ La duración de las dinastías en China, de acuerdo con la secuencia cronológica fué la siguiente: la dinastía Yao reinó 96 años, la Shun, 50 la Hsia, 439, la Shang o Yin, 644, la Chow, 862, la Chin, 44, la Han 422, la Tsin, 154, la Sui, 28, la Tnag 287, las cinco dinastías del período de la anarquía, 57, la Sung, 316, la South Sung, 149, la Yuan, 90, la Ming, 275, la Tsing (la última dinastía) 267 años.⁵¹ En la antigua Roma, ninguna dinastía reinó más de 100 años y la mayor parte de ellas reinaron solamente algunos años y a veces hasta unos cuantos días. En el Imperio Romano de Oriente, la situación fué similar. Los Merovingios reinaron cerca de 269 años; los Carolingios como 235, los Capetos, 341; los Valois, 261; los Borbones, 204; la dinastía sajona en la antigua Alemania, 113 años; la casa de Franconia como unos 101 años; los Hohenstaufen cerca de 119 años. Estas cifras demuestran que, en la época moderna no hay ninguna aceleración o acortamiento en la "posición hereditaria de los monarcas en comparación con el pasado" Si alguien dijera que este hecho se presenta cuando una república substituye a una monarquía, yo le repe-

50 Breasted J. H. *Ancient Records of Egypt*, vol. I, p. 40-47, Chicago, 1906. Estos datos son también interesantes por cuanto no demuestran ninguna tendencia en la historia de Egipto.

51 Lee, Mabel P. H. *op. cit.*, p. 38 y ss. Tampoco aquí se ve ninguna tendencia.

tiría que no hay ninguna tendencia perpetua que vaya de la monarquía a la república. Las repúblicas recién establecidas fácilmente pueden dejar el sitio a las monarquías en el futuro, como ya sucedió muchas veces en el pasado. La república actual tiene que compararse con la antigua. De dicha comparación resulta que, en las repúblicas del pasado la conservación de un puesto ejecutivo del Estado dentro de la misma familia era algo tan insólito como en las repúblicas actuales.

Lo que hemos dicho de los monarcas es todavía más cierto cuando nos referimos a otras altas posiciones de las sociedades antiguas y modernas. Si uno piensa que anteriormente estas posiciones fueron conservadas por una larga línea hereditaria, se equivoca; por el contrario, ha sido más frecuente el caso en las sociedades modernas, en las que familias como los Morgans, los Rothschilds, los Astors y los Vanderbilts han conservado su posición prominente a través de varias generaciones.

F. En cuanto a los advenedizos y "arrivistas" del pasado y del presente, hemos presentado ya anteriormente la lista de los monarcas y gobernantes de diversos países que, en el pasado, provenían de las clases bajas. Esta lista demuestra que el porcentaje de advenedizos entre los emperadores del Imperio Romano de Oriente y de Occidente era más elevado que entre los presidentes de Francia y Alemania; y se acercaba mucho al porcentaje presentado por los presidentes de los Estados Unidos que son de origen humilde; pero era mucho más elevado que el porcentaje de monarcas y gobernantes en los países europeos durante los últimos siglos. En todos estos países, con excepción de Rusia, el porcentaje de "arrivistas", que, desde la posición más baja ascendieron hasta el trono, era más alto en el pasado que durante los dos últimos siglos. A estos datos, agregamos los siguientes: el porcentaje de Papas de origen humilde es de 19.4, de la clase media, de 18.8 y de las clases nobles y ricas, de 16.8, añadiendo que los papas de origen humilde eran mucho más comunes en el pasado que en los dos últimos siglos.⁵² La tendencia hacia el nepotismo o sea hacia convertir el puesto de Papa en herencia de una misma familia fué muy notable, no en los primeros días de la Iglesia, como era de esperarse de acuerdo con la tendencia supuesta, sino mucho después, por los siglos XIII, XIV, XV y XVI. Lo mismo podemos decir de las altas dignidades eclesiásticas. Finalmente agregaremos que, al principio y durante

52 Sorokin P. "The Monarchs and Rulers".

la primera mitad de la Edad Media, se encontró la misma condición entre la nobleza y las altas posiciones de la sociedad europea.

Estos hechos que pueden presentarse multiplicados *ad libitum*, bastan para poner muy en duda las tendencias mencionadas arriba respecto al paso de las posiciones heredadas a la elección libre.

G. Si yo creyera en alguna tendencia perpetua en este terreno, trataría mejor de probar que, como un organismo, un cuerpo social, a medida que envejece, tiende a que su circulación se haga más y más rígida, de modo que sus individuos se mueven cada vez menos. Aunque yo no creo que exista dicha tendencia, hay muchos hechos que parecen probarla. En Egipto, una conservación estrictamente hereditaria de los puestos oficiales se convirtió en un fenómeno notable ya muy avanzada su historia, por la época de la sexta dinastía.⁵³ En Esparta, durante el período primitivo, los extranjeros fueron admitidos dentro del rango de ciudadanos completos.⁵⁴ Posteriormente, el grupo de la aristocracia espartana se cerró y sólo en condiciones extraordinarias admitía a los recién llegados. En Atenas, a pesar de las numerosas olas convulsas de movilidad que se presentaron en las épocas de las revueltas, vemos la misma tendencia hacia la rigidez en los períodos posteriores. Los ciudadanos atenienses no eran muy numerosos. Con objeto de disfrutar mejor del dinero sacado a los aliados, en el año de 451 A. C. Pericles introdujo una ley según la cual “nadie debía ser admitido a la franquicia (al rango de ciudadano completo) cuando sus dos padres no fueran ciudadanos por nacimiento”.⁵⁵ No obstante, más tarde, entre los ciudadanos encontramos algunos que habían sido esclavos o libertos, “pero, la rareza de los textos correspondientes prueba que el derecho de ciudadanía raras veces se concedía a los metecos y a los libertos”⁵⁶ En Venecia, hacia el año de 1296, los rangos de la aristocracia estaban abiertos. Desde esa época hasta 1775, cuando la aristocracia perdió su importancia, sus rangos se cerraron y sólo de cuando en cuando se abrían por la infiltración de algún recién

53 Breasted J. H. *A History of the Ancient Egyptians*, pp. 117-146. Lo mismo puede decirse, en parte, por lo que respecta a China.

54 Strabon, VIII, 5, 4; Aristóteles, *Política* II, 12; Schoeman G. F. *Antiquités grecques*, vol. I, p. 244, París, 1884.

55 Aristóteles, *Sobre la Constitución Ateniense*, cap. xxvi.

56 Beauchet, *Histoire du droit privé de la république athenienne*, vol. I, p. 488, París, 1897.

llegado.⁵⁷ La nobleza senatorial romana, hasta el año 151 A. C. empezó a hacerse más exclusiva. Esta fué también la tendencia de los nobles y equiestres. Al principio eran clases abiertas, pero posteriormente (aproximadamente después de la época de Augusto), comenzaron a cerrar sus puertas a los recién llegados.⁵⁸ Hacia fines del Imperio Romano todas sus clases y grupos sociales eran ya bastante cerrados.⁵⁹ Las principales posiciones de la Iglesia Cristiana, que estaban completamente abiertas durante los primeros siglos de su existencia, hasta para los esclavos, más tarde comenzaron a cerrarse también para todos los que quisieran ascender a ella de las capas sociales bajas. La nobleza de la corte real, accesible para todo el mundo bajo los Merovingios y los Carolingios, se hizo después exclusiva e impenetrable para los "arrivistas". Esta fué la misma tendencia que se presentó en los gremios. Hasta la posición principal de maestro, durante los primeros años de la historia de los gremios, era accesible para la infiltración de los ayudantes, aprendices y hasta extraños. Pero, a partir del siglo xvr apareció una tendencia hacia la exclusión y el sistema de castas. La burguesía comunal o sea la clase media en Inglaterra, un grupo completamente abierto al principio de su historia, más tarde presentó la misma tendencia hacia las castas; lo mismo sucedió en Francia, después del siglo xii y en el gobierno de Inglaterra, después del xv. Esto mismo es aplicable a la aristocracia financiera, industrial y jurídica (los legistas) que encontramos en Francia y en otros países europeos.⁶⁰ Aún en los Estados Unidos, a pesar del origen bajo y bastante humilde de las familias que figuran en *The Social Register*, integran ya una especie de aristocracia exclusiva con un registro social especial y reglas que establecen cuándo una persona merece ser inscrita en dicho

57 Sandi Vetton, *Principi di Storia della Rep. di Venezia*, vol. I, libro v, p. 1-10, 1769.

58 "El antiguo sistema, en el que todos los puestos oficiales quedaban al alcance de cualquier ciudadano, fué abolido; las magistraturas y el sacerdocio quedaron reservados exclusivamente para la nobilitas y los equiterianos. La nobilitas se convirtió en un privilegio hereditario." Mommsen, *Le droit pub. romaine*, vi, e, p. 48; Waltzing J. P., *op. cit.*, vol. II, p. 7.

59 Waltzing J. P. *ibid*, vol. II, pp. 480-484.

60 Véanse las obras citadas de F. de Coulanges, M. Kolabinska, A. Luchaire, Viollet, Esmein, R. Gretton, E. Martin Saint Leon. Véase también Luchaire A. "La commune française", p. 153; De la Tour Imbart, "Les elections episcopals dans l'eglise de France du xi au xii siècle."

registro y cuándo no; en una palabra, que tienen ya todas las pretensiones de la casta aristocrática.

No tiene objeto seguir multiplicando los ejemplos. Es evidente que la tendencia al aislamiento social y a la rigidez en las etapas posteriores del desarrollo de muchos organismos sociales ha sido bastante común. Nosotros no tratamos de conceder a dicha tendencia un carácter permanente, y sólo la hemos mencionado para oponerla a los que sostienen la tesis contraria de aumento de la movilidad social en el curso del tiempo.

Lo que se ha dicho es suficiente para desmentir las mencionadas teorías de las tendencias.

Sumario

1. Las formas principales de la movilidad social de los individuos y objetos sociales son: horizontal y vertical. La movilidad vertical se presenta bajo las formas de corrientes ascendentes y descendentes. Ambas tienen dos variedades: la infiltración individual y el ascenso o descenso colectivo de todo el grupo, dentro del sistema de otros grupos.

2. Según el grado de circulación, es posible distinguir entre el tipo móvil y el inmóvil de la sociedad.

3. No ha existido ninguna sociedad cuyas clases hayan sido absolutamente cerradas.

4. No ha existido tampoco ninguna sociedad en la que la movilidad social vertical estuviera completamente libre de obstáculos.

5. La intensidad y la generalidad de la movilidad vertical varía de un grupo al otro y de una época a la otra (fluctuación en el espacio y en el tiempo). En la historia de un organismo social existe un ritmo de períodos comparativamente móviles e inmóviles.

6. En estas fluctuaciones no parece haber ninguna tendencia perpetua ni hacia el aumento ni hacia la disminución de la movilidad vertical.

7 Aunque las llamadas sociedades democráticas generalmente son más móviles que las autocráticas, la regla no es general y tiene muchas excepciones.

Antes de proceder a un análisis detallado de la movilidad vertical, dentro de las sociedades occidentales, es necesario hacer un análisis de las características generales de la movilidad y de su mecanismo. Una vez hecho esto, se puede emprender el estudio de la movilidad dentro de las sociedades contemporáneas.